



Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de agosto de 2006
Español
Original: inglés

Carta de fecha 7 de agosto de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

En la declaración de la Presidencia (S/PRST/2006/35) aprobada el 30 de julio de 2006, el Consejo de Seguridad me pidió que, en el término de una semana, le informara sobre las circunstancias del trágico incidente ocurrido en Qana ese mismo día. Esta carta se presenta en cumplimiento de esa petición.

El 4 de agosto de 2006, representantes del Gobierno del Líbano, la Liga de los Estados Árabes y el Movimiento de los Países No Alineados se reunieron con el Vicesecretario General, Sr. Mark Malloch Brown, para pedirle que se hiciera una investigación completa del incidente de Qana.

Cabe señalar que no es posible completar en siete días la tarea de reunir debidamente todos los hechos pertinentes y presentarlos en un informe amplio, sobre todo cuando el acceso a la zona en cuestión es difícil a causa de las hostilidades en curso. Además, aunque personal de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) fue a Qana después del ataque, cuando éste ocurrió no había personal de las Naciones Unidas presente en el lugar.

Por lo tanto, la información que figura a continuación se ha tomado de explicaciones oficiales pedidas a los Gobiernos del Líbano y de Israel y proporcionadas por ellos y de declaraciones de testigos oculares de las Naciones Unidas que visitaron Qana después del ataque, salvo en los casos en que se indica otra cosa. Se adjuntan a esta carta (véanse los anexos) copias de las notas verbales enviadas por la Secretaría a las Misiones Permanentes de Israel y del Líbano y de las respuestas a ellas.

También quiero señalar a su atención los diversos informes que ya han sido publicados por organizaciones no gubernamentales internacionales y locales acerca del incidente de Qana.

La situación en Qana antes del ataque

Qana es una de las numerosas aldeas situadas en toda la región meridional del Líbano que, desde que comenzaron las actuales hostilidades el 12 de julio de 2006, han sufrido bombardeos intensos que han dado por resultado, entre otras cosas, la muerte de civiles y el desplazamiento interno masivo de la población civil.

En tiempo de paz, Qana tiene alrededor de 12.000 habitantes. Son principalmente pequeños agricultores y comerciantes. Desde que comenzaron las



hostilidades, Qana ha estado aislada como consecuencia de la destrucción de los caminos que conducen a ella. Qana no está comprendida en la zona de operaciones de la FPNUL desde que la misión fue reconfigurada en 2000. El puesto más próximo de la FPNUL está en Al Hinniyah, a unos 20 kilómetros de distancia por carretera.

No es ésta la primera tragedia que sufre Qana: hace 10 años, el 18 de abril de 1996, más de 100 civiles libaneses que habían buscado refugio en un complejo de la FPNUL en Qana resultaron muertos como consecuencia de un bombardeo de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI).

Respecto del incidente reciente, temprano por la mañana del 30 de julio de 2006, misiles de la Fuerza Aérea de Israel hicieron impacto en Qana y provocaron víctimas civiles y daños a edificios.

A continuación aparecen pasajes de la nota verbal adjunta presentada por el Gobierno de Israel:

“Qana es el centro del cuartel regional de Hizbollah. Hay allí grandes cantidades de armamento, es un refugio para terroristas que huyen y ha sido el punto de lanzamiento de más de 150 misiles disparados contra el norte de Israel. En Qana, Hizbollah, una organización terrorista, mantiene un centro de mando regional donde se han planificado numerosos ataques contra Israel.

Desde el comienzo de las hostilidades, israelíes residentes de 150 centros poblados han hecho frente al peligro sin precedentes de andanadas de misiles y ataques originados en lugares como Qana. Al igual que en otras operaciones, el propósito de la incursión en Qana fue defender a ciudadanos israelíes.

A primeras horas de la mañana del 30 de julio de 2006, la Fuerza Aérea de Israel atacó bases de lanzamiento de misiles en la aldea de Qana. Antes de la operación, Israel públicamente exhortó a los residentes a que se alejaran de los terroristas y se fueran de los lugares desde los que se disparaban misiles. Se arrojaron octavillas desde el aire para instar a la población civil a que abandonara la aldea por su propia seguridad, dado que Hizbollah tiene por práctica lanzar cohetes desde muy cerca de edificios de viviendas. Durante varios días se hicieron también anuncios por radio al público para advertirle acerca de un ataque contra Hizbollah. La actividad militar israelí en esta zona se decidió suponiendo que los residentes habían hecho caso a las advertencias y que se habían ido.”

A continuación aparecen citas de los documentos adjuntos presentados por el Gobierno del Líbano:

“El 30 de julio, la Fuerza Aérea de Israel atacó un edificio de tres pisos en la aldea de Qana donde habían buscado refugio dos familias extensas, los Shalhoub y los Hashem. Según el alcalde de Qana, los civiles se habían refugiado allí porque el edificio tenía un sótano reforzado. No habían podido abandonar la zona debido a que los caminos estaban destruidos y a que continuaban los ataques israelíes.

(...)

Ninguno de los cadáveres recuperados pertenecía a militantes que hubieran estado mezclados entre los civiles y el equipo de rescate no encontró armas en el edificio bombardeado.

En una investigación hecha por autoridades militares libanesas, no se encontró ninguna indicación de que se hubieran lanzado cohetes desde al lado del edificio.

Con frecuencia la aldea es sobrevolada por aviones no tripulados de vigilancia y, por lo tanto, las fuerzas israelíes tendrían que haber estado enteradas de la presencia de civiles.”

El ataque

A los 8.15 horas del 30 de julio de 2006, las autoridades libanesas informaron a la FPNUL de que un edificio de viviendas de la aldea de Qana había sido blanco de ataques aéreos israelíes, lo que había producido varias víctimas civiles. Según las autoridades libanesas, a aproximadamente la 1.30 de la mañana del 30 de julio de 2006, un edificio de viviendas de tres pisos, con sótano, situado en una zona residencial de la aldea de Qana, en el sur del Líbano, había recibido el impacto de uno o varios misiles lanzados por la Fuerza Aérea de Israel. El edificio se derrumbó y varias personas resultaron muertas o heridas de gravedad.

Las autoridades libanesas pidieron a la FPNUL que obtuviera de las FDI garantías de seguridad y libre tránsito hasta Qana para los equipos libaneses de rescate y de servicios médicos y que enviara a equipos médicos y de ingeniería de la FPNUL para ayudar en la misión de búsqueda y rescate. La FPNUL inmediatamente transmitió esa petición al Comando Septentrional de las FDI por conducto de los canales de enlace habituales.

El Ejército libanés informó a la FPNUL de que la policía libanesa, la defensa civil y el Ejército habían llegado a la zona a las 7.00 horas aproximadamente a causa de las dificultades con que habían tropezado en el camino como consecuencia de los continuos e intensos bombardeos aéreos. También se informó a la FPNUL de que el Ejército, la policía y la defensa civil del Líbano no habían podido empezar las operaciones de rescate hasta las 9.00 horas por el constante bombardeo aéreo. A las 9.45 horas se enviaron a Qana, acompañados por vehículos blindados de transporte de tropas como medio de protección, dos equipos médicos de la FPNUL, integrado cada uno de ellos por un médico, dos enfermeros y una ambulancia; un autobús para evacuar a los heridos acompañó al segundo equipo médico. Un equipo llegó a Qana a las 10.15 horas y el otro a las 11.00 horas. Cuando llegaron, había allí entre 15 y 20 ambulancias pertenecientes a la Cruz Roja del Líbano, municipios y hospitales.

Una vez en el lugar, los dos equipos médicos de la FPNUL se sumaron a la Cruz Roja libanesa, el Ejército libanés y los integrantes de otros equipos de socorro en la operación de rescate. Para ese momento, ya se habían retirado de entre los escombros del edificio derruido una cantidad no confirmada de cuerpos y ocho sobrevivientes habían sido evacuados al hospital más cercano. Los equipos médicos de la FPNUL ayudaron a retirar de entre los escombros los restos mortales de otras 17 personas, la mayoría de ellas mujeres y niños. Los equipos médicos de la FPNUL se fueron del lugar a las 17.15 horas. La FPNUL indicó que otros tres edificios próximos al edificio atacado habían sido dañados y que varios vehículos que estaban en la calle frente a esos edificios habían resultado dañados o destruidos.

Más tarde ese mismo día, el 30 de julio de 2006, a petición de las autoridades libanesas, la FPNUL despachó a Qana un grupo de rescate y recuperación con una excavadora, una topadora y otro equipo mecánico. Ese grupo retiró escombros y ayudó a inspeccionar los restos del edificio. Después de consultar al Ejército libanés y a la Cruz Roja del Líbano, el grupo de rescate y recuperación de la FPNUL se fue del lugar a las 19.30 horas.

El Gobierno del Líbano ha informado de que, hasta ahora, se han encontrado 28 cadáveres, entre ellos los de 14 niños. Como los trabajos de búsqueda se han suspendido por el momento, es posible que esa cantidad aumente.

El 1º de agosto de 2006, vehículos blindados de transporte de tropas de la FPNUL escoltaron a un convoy humanitario de las Naciones Unidas que transportó alimentos, organizado por el Programa Mundial de Alimentos, desde Tiro hasta Qana y de regreso. La FPNUL informó de que aproximadamente 300 habitantes todavía estaban en Qana.

La FPNUL no está en condiciones de confirmar que Hizbollah estaba lanzando operaciones militares desde Qana el 30 de julio o en días anteriores y tampoco de negarlo.

El Gobierno del Líbano ha declarado que las 28 personas cuyos restos mortales han sido recuperados hasta ahora eran todas civiles. Según mucho residentes de Qana que estaban presentes en el momento del ataque, y con quienes habló posteriormente el personal de la FPNUL, el edificio era usado por civiles.

Trabajadores de socorro, defensores de los derechos humanos y periodistas internacionales que llegaron a Qana después del ataque del 30 de julio han declarado que los sobrevivientes con los que hablaron dijeron que no habían podido irse de Qana porque la aldea estaba bloqueada por cráteres y edificios derruidos, o que se habían quedado porque eran ancianos, estaban enfermos o no tenían dinero o combustible para el transporte.

Declaración del Comité Internacional de la Cruz Roja

Se señala la siguiente declaración del Comité Internacional de la Cruz Roja dada a publicidad el 30 de julio:

“El Comité Internacional de la Cruz Roja manifiesta su alarma por el número creciente de víctimas civiles causadas por el actual conflicto armado.

En las operaciones militares realizadas hoy por las FDI contra la aldea de Qana, hubo un impacto directo en un edificio donde se refugiaban civiles. Al momento de redactar este texto, la Sociedad de la Cruz Roja del Líbano y la defensa civil del Líbano han retirado de entre los escombros los cadáveres de 28 personas, 19 de ellas niños.

La difusión de advertencias previas a la población civil en caso de ataque inminente de ninguna manera exonera a una parte en las hostilidades de las obligaciones que le imponen las normas y los principios del derecho internacional humanitario. En particular, los principios de la diferenciación y la proporcionalidad se deben respetar en todo momento.

Cuando ya han pasado 19 días desde el comienzo del conflicto, el Comité Internacional de la Cruz Roja observa con gran preocupación la intensificación

constante de las hostilidades y deplora las reiteradas faltas de respeto del derecho internacional humanitario por las partes en las hostilidades.

El Comité Internacional de la Cruz Roja reitera su llamamiento urgente para que en todo momento se haga una diferenciación entre civiles y bienes civiles, por una parte, y objetivos militares, por la otra. Se deben tomar todas las precauciones necesarias para no causar daño a los civiles y bienes civiles y para asegurar que los heridos tengan acceso a servicios médicos.”

Observaciones

Estoy profundamente consternado por los acontecimientos trágicos ocurridos en Qana y por el efecto general de este conflicto en las poblaciones civiles del Líbano y de Israel. Según fuentes oficiales libanesas e israelíes, hasta el 5 de agosto de 2006, después de 25 días de conflicto, habían muerto más de 933 civiles libaneses y 35 civiles israelíes. Aproximadamente 915.000 libaneses, o sea una cuarta parte de la población total del país y entre los que se cuenta más del 80% de la población que vive al sur del río Litani, han sido desplazados por el conflicto y la mayoría de ellos necesitan ahora asistencia. Decenas de miles de israelíes han tenido que buscar protección en refugios antiaéreos y muchos más se han ido del norte de Israel.

El ataque contra Qana debe ser visto en el contexto más amplio de lo que, a juzgar por información preliminar a disposición de las Naciones Unidas, incluidas declaraciones de testigos oculares, podría ser una pauta de violaciones del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos, cometidas durante las hostilidades en curso. Repetidas veces he condenado todas las medidas que toman a civiles como objetivos y exhorto nuevamente a todas las partes en el conflicto a que respeten las obligaciones que tienen en virtud del derecho internacional humanitario y, en particular, a que tomen todas las precauciones necesarias para no causar daños a civiles ni a sus bienes.

Los efectos que el conflicto actual tiene para los civiles en el Líbano y en Israel alcanzan un nivel de gravedad tal que se hace necesario reunir más información, incluso información sobre violaciones del derecho internacional humanitario y de las normas internacionales de derechos humanos. Por consiguiente, apoyo los llamamientos para que se haga una investigación más completa.

Le agradeceré que señale urgentemente esta cuestión a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kofi A. **Annan**

Anexo I**Nota verbal de fecha 31 de julio de 2006 dirigida a la Misión Permanente de Israel ante las Naciones Unidas por la Secretaría**

La Secretaría de las Naciones Unidas saluda atentamente a la Misión Permanente de Israel ante las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse a la siguiente declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/PRST/2006/35), adoptada el 30 de julio de 2006:

“El Consejo de Seguridad expresa su más profunda consternación y conmoción ante el bombardeo ejecutado por las Fuerzas de Defensa de Israel contra un edificio residencial de Qana, en el Líbano meridional, que ha provocado la muerte de decenas de civiles, sobre todo niños, así como heridas en muchas otras personas. El Consejo de Seguridad envía su más sentido pésame a las familias de las víctimas y al pueblo libanés.

El Consejo de Seguridad deplora enérgicamente la pérdida de vidas inocentes y la matanza de civiles en este conflicto y pide al Secretario General que le informe en el término de una semana sobre la circunstancias de este trágico incidente.

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación ante la amenaza de intensificación de la violencia, con las ulteriores consecuencias graves para la situación humanitaria, pide que se ponga fin a la violencia y destaca la urgencia de asegurar una cesación del fuego duradera, permanente y sostenible.

El Consejo de Seguridad expresa nuevamente su máxima preocupación por las víctimas civiles del Líbano y de Israel y por los sufrimientos humanos, la destrucción generalizada de infraestructura civil y el número cada vez mayor de desplazados internos.

El Consejo de Seguridad exhorta a todas las partes a que concedan acceso inmediato e ilimitado al personal de asistencia humanitaria.

El Consejo de Seguridad deplora todas las medidas que se adopten contra el personal de las Naciones Unidas y pide que se respete plenamente la seguridad de todo el personal y los locales de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad reafirma su determinación de proceder sin más demora a aprobar un proyecto de resolución para una solución perdurable de la crisis, sobre la base de las gestiones diplomáticas en curso.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.”

En atención a la petición del Consejo de Seguridad de que el Secretario General le informara en el término de una semana, por la presente la Secretaría solicita con urgencia a la Misión Permanente de Israel que facilite toda la información pertinente acerca del incidente a más tardar el 3 de agosto de 2006. La Secretaría pide también al Gobierno de Israel que coopere plenamente con los representantes del Secretario General sobre el terreno que servirán de enlace con los representantes del Gobierno de Israel y las Fuerzas de Defensa de Israel.

Anexo II

Nota verbal de fecha 31 de julio de 2006 dirigida a la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas por la Secretaría

La Secretaría de las Naciones Unidas saluda atentamente a la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse a la siguiente declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/PRST/2006/35), adoptada el 30 de julio de 2006:

“El Consejo de Seguridad expresa su más profunda consternación y conmoción ante el bombardeo ejecutado por las Fuerzas de Defensa de Israel contra un edificio residencial de Qana, en el Líbano meridional, que ha provocado la muerte de decenas de civiles, sobre todo niños, así como heridas en muchas otras personas. El Consejo de Seguridad envía su más sentido pésame a las familias de las víctimas y al pueblo libanés.

El Consejo de Seguridad deplora enérgicamente la pérdida de vidas inocentes y la matanza de civiles en este conflicto y pide al Secretario General que le informe en el término de una semana sobre la circunstancias de este trágico incidente.

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación ante la amenaza de intensificación de la violencia, con las ulteriores consecuencias graves para la situación humanitaria, pide que se ponga fin a la violencia y destaca la urgencia de asegurar una cesación del fuego duradera, permanente y sostenible.

El Consejo de Seguridad expresa nuevamente su máxima preocupación por las víctimas civiles del Líbano y de Israel y por los sufrimientos humanos, la destrucción generalizada de infraestructura civil y el número cada vez mayor de desplazados internos.

El Consejo de Seguridad exhorta a todas las partes a que concedan acceso inmediato e ilimitado al personal de asistencia humanitaria.

El Consejo de Seguridad deplora todas las medidas que se adopten contra el personal de las Naciones Unidas y pide que se respete plenamente la seguridad de todo el personal y los locales de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad reafirma su determinación de proceder sin más demora a aprobar un proyecto de resolución para una solución perdurable de la crisis, sobre la base de las gestiones diplomáticas en curso.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.”

En atención a la petición del Consejo de Seguridad de que el Secretario General le informara en el término de una semana, por la presente la Secretaría solicita con urgencia a la Misión Permanente del Líbano que facilite toda la información pertinente acerca del incidente a más tardar el 3 de agosto de 2006. La Secretaría pide también al Gobierno del Líbano que coopere plenamente con los representantes del Secretario General sobre el terreno que servirán de enlace con los representantes del Gobierno del Líbano y las Fuerzas Armadas del Líbano.

Anexo III

Nota verbal de fecha 3 de agosto de 2006 dirigida a la Secretaría por la Misión Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

La Misión Permanente de Israel ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la Secretaría de las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/PRST/2006/35), de fecha 30 de julio de 2006, relativa al bombardeo de un edificio residencial por las Fuerzas de Defensa de Israel en Kfar Qana.

Qana es el centro del cuartel regional de Hizbollah. Hay allí grandes cantidades de armamento, es un refugio para terroristas que huyen y ha sido el punto de lanzamiento de más de 150 misiles disparados contra el norte de Israel. En Qana, Hizbollah, una organización terrorista, mantiene un centro de mando regional donde se han planificado numerosos ataques contra Israel.

Desde el comienzo de las hostilidades, israelíes residentes de 150 centros poblados han hecho frente al peligro sin precedentes de andanadas de misiles y ataques originados en lugares como Qana. Al igual que en otras operaciones, el propósito de la incursión en Qana fue defender a ciudadanos israelíes.

A primeras horas de la mañana del 30 de julio de 2006, la Fuerza Aérea de Israel atacó bases de lanzamiento de misiles en la aldea de Qana. Antes de la operación, Israel públicamente exhortó a los residentes a que se alejaran de los terroristas y se fueran de los lugares desde los que se disparaban misiles. Se arrojaron octavillas desde el aire para instar a la población civil a que abandonara la aldea por su propia seguridad, dado que Hizbollah tiene por práctica lanzar cohetes desde muy cerca de edificios de viviendas. Durante varios días se hicieron también anuncios por radio al público para advertirle acerca de un ataque contra Hizbollah. La actividad militar israelí en esta zona se decidió suponiendo que los residentes habían hecho caso a las advertencias y que se habían ido.

En la mañana del 30 de julio de 2006 se realizaron varios ataques, que comenzaron a las 12.00 de la medianoche y continuaron hasta las 8.30 de la mañana. Uno de los ataques, que tuvo lugar entre la medianoche y la 1.00 de la mañana, se produjo contra las cercanías del edificio en cuestión. Las investigaciones del ataque, incluida una declaración independiente del hospital del Gobierno del Líbano en Tiro, indican ahora que las víctimas civiles son 28 y no 54, como se había informado al principio.

Israel elige objetivos que son claramente terroristas. Israel no ataca a civiles inocentes. Aunque lamenta las bajas entre la población civil causadas por esta operación, Israel culpa a Hizbollah de manipular y utilizar a civiles libaneses inocentes como escudos humanos. Los terroristas de Hizbollah han secuestrado reiteradamente a la población civil del sur del Líbano y han tomado como rehenes a civiles libaneses inocentes utilizándolos como escudos durante actividades terroristas. Israel lamenta profundamente la pérdida de vidas humanas en este conflicto. Sin embargo, no puede decirse lo mismo del grupo terrorista Hizbollah: cuando muere un niño libanés, Israel llora su muerte; cuando muere un niño israelí, Hizbollah lo celebra.

La preocupación por la vida de los civiles inocentes del Líbano, explotados cruelmente por Hizbollah en el marco de su agresión contra Israel, forma parte

integral de la doctrina de combate de Israel. Israel procura por todos los medios reducir al mínimo el daño y el sufrimiento de la población civil, lo que va en detrimento de sus ventajas operacionales. Las octavillas en que se instaba a los residentes de Kfar Qana a que abandonaran la aldea redujeron el elemento sorpresa de Israel, advirtiéndolo previamente a los terroristas de Hizbollah y poniendo en peligro a los efectivos israelíes en la zona.

Las agresiones contra Israel no han hecho sino intensificarse. Ayer se alcanzó la cifra récord de 230 misiles caídos en Israel procedentes del sur del Líbano, con lo que el total de misiles disparados asciende a más de 2.000. Hoy han sido asesinados ocho israelíes y otros 36 han resultado heridos en la continuación de los ataques.

Anexo IV

Carta de fecha 2 de agosto de 2006 dirigida al Secretario General por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas

En relación con la nota de la Secretaría de las Naciones Unidas, de fecha 31 de julio de 2006, tengo el honor de adjuntar a la presente información preliminar importante sobre la masacre de Qana que se facilitó a la Misión Permanente del Líbano.

Al mismo tiempo, deseo transmitirle la petición del Gobierno del Líbano de que establezca una misión de determinación de los hechos para investigar este trágico incidente.

El Gobierno del Líbano expresa su disposición a cooperar plenamente con una misión de esa naturaleza.

(Firmado) Caroline **Ziadé**
Encargada de Negocios interina

[Original: árabe]

República del Líbano

Ministerio de Información

Informe sobre los acontecimientos del domingo 30 de julio de 2006

El lunes 30 de julio, vigésimo día de la agresión abierta de Israel en contra del Líbano, la fuerza aérea atacó zonas del sur y de la Bekaa, y el ejército libanés frustró la tentativa de Israel de desembarcar cerca de Al-Yammun después de lanzar tres ataques en la zona dirigidos específicamente contra una posición del ejército libanés en Wadi Al Zeituni en Baalbek, así como contra un automóvil civil en Duris.

La fuerza aérea israelí también atacó una posición del ejército libanés en la zona de Iqlim Al-Tuffah (zona de Nabatiya). El ataque incendió un vehículo blindado de transporte de tropas.

Tarde en la noche anterior, resultó muerto un civil en Tair Haifa como resultado de los atentados perpetrados por Israel cerca del puesto costero de Al-Naqla al sur de Tiro.

Día 19 (masacre de Qana) Tiro

El domingo 30 de julio, el sur y la totalidad del Líbano se encontró con el horror de una masacre llevada a cabo por el enemigo israelí en el pueblo de Qana, en la que resultaron muertas 62 personas, la mayoría de ellas —más de 40— niños, entre ellos, 15 con discapacidades físicas o mentales, según lo declarado por el Diputado Bahiya Al-Hariri en el Parlamento Libanés.

El 18 de abril de 1996, Qana se encontró en la misma situación que en el día 19 de la guerra abierta de Israel de julio de 2006, la que comunicaba el mismo “mensaje”, a saber, que no hay lugar donde ocultarse para escapar a los crímenes y la ferocidad de Israel; ni los locales de las Naciones Unidas, ni los hogares privados, ni los refugios, ni los caminos, y que ni las ambulancias ni los camiones no militares son sacrosantos. El mismo mensaje protege a los criminales contra la responsabilidad y el castigo y deja librados los cuerpos de los niños a las armas más letales, persiguiéndolos en los lugares de recreo en el refugio, en el pecho de las madres, en los brazos de los padres y en los hombros de sus abuelos, dándoles caza en los caminos mientras tratan de huir hacia un lugar seguro entre los muros que creen que les darán protección contra los desastres de dos siglos, el siglo XX y el siglo XXI.

Eran niños, y sus familias son inocentes. No obstante, ya no tenían fe porque, en 1996, el enemigo los había exhortado a abandonar sus hogares so pena de sufrir un bombardeo y cuando lo hicieron, el enemigo los persiguió hasta los locales de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y vertió sobre ellos las “Uvas de la Ira”. El enemigo ordenó a los habitantes de Marouahine que evacuaran el pueblo, y cuando lo hicieron, incineró a 24 de ellos que huían en un camión. Lo mismo había ocurrido anteriormente con pobladores de Al-Mansouri, que huían en una ambulancia que se convirtió en su ataúd. Por esa razón prefirieron permanecer en sus hogares, y las paredes, los juguetes y las camas quedaron embadurnados con su carne y su sangre.

El primer incidente de Qana fue perpetrado por el Gobierno de Shimon Peres, un promotor del concepto del “gran Oriente Medio”; el segundo, por el Gobierno de Ehud Olmert que destruyó a los niños de Qana bajo la consigna de “el nuevo Oriente

Medio”. De esas palabras, los niños de Qana sólo conocían “Oriente” y “nuevo”, pero eran niños y pensaban en ropa nueva y juguetes nuevos; aunque sólo eran niños desecharon toda solución intermedia relativa al “oriente” y por ese motivo perecieron.

Qana, que sufrió la primera matanza al mediodía, se encontró al alba con el horror de la segunda cuando el enemigo atacó los distritos residenciales destruyendo varios hogares, el más grande de los cuales era un edificio de tres pisos situado en el camino entre Qana y Hay Al-Kharija. Según Abbas Hashim, había unas 60 personas de las familias Hashim y Shalhoub refugiadas en el edificio, pues creían que allí estarían más protegidas que en sus propias casas de un solo piso.

Las ambulancias y el personal de rescate se precipitaron al lugar y se abocaron a la tarea de levantar los escombros y sacar a los muertos y heridos, pero después de siete horas, debido a los caminos destruidos, pese a que continuaban los ataques en la zona y el empeño en hacer salir de ella a los inocentes, aunque sólo fueran cadáveres y personas heridas, los aviones enemigos atacaron una ambulancia perteneciente a la Cruz Roja en el camino entre Qana y Tiro y reanudaron sus ataques en la zona alrededor de los pueblos de Qana y Saddiquin. En las horas anteriores al mediodía, las operaciones de rescate estuvieron acompañadas por sucesivos ataques contra los dos pueblos y los alrededores de Deir Amaar.

El personal de rescate y de las ambulancias tuvo dificultades para levantar los escombros y sacar a las víctimas y la Cruz Roja pidió con urgencia equipo excavador y elevador. Un oficial de la Defensa Civil de la zona de Tiro también pidió asistencia para remover los escombros y sacar a los muertos y heridos del edificio Hashim y otros edificios residenciales.

Se sabe que las víctimas pertenecientes a la familia Hashim son las siguientes: Mahdi Ahmad Hashim, Hassan Hashim, Ibrahim Hashim, Fatima Muhammad Hashim, Ali Ahmad Hashim, Muhammad Mahdi Hashim, Ibrahim Ahmad Hashim and Fa’far Mahdi Hashim.

Las víctimas que se conocen de la familia Shalhoub son las siguientes: Lina Muhammad Shalhoub, Nabila Ali Shalhoub, Ali Ahmad Mahmoud Shalhoub, Taysir Muhammad Shalhoub, Zeinab Ali Amin Shalhoub y Yahya Ahmad Shalhoub.

Además de las víctimas de esas dos familias, resultaron muertas las siguientes personas: Khadija Ali Younis, Maryam Hassan Mahsan y Ali Zeid.

Se sabe de los siguientes heridos: Najru Shalhoub, Zeinab Mahmoud Yousif, Muhammad Qasim Shalhoub, Mumhammad Ali Shalhoub, Hassan Muhammad Shalhoub, Khadija Ubbeid, Hiyan Hashim, Hala Ahmad Shalhoub, Zeinab Shalhoub e Iman Hussein.

En ese momento, la fuerza aérea israelí estaba intensificando sus ataques contra las aldeas de la zona de Tiro y concentrándolos en la aldea de Deir Aamess cerca de Qana para obstaculizar las operaciones de rescate. El enemigo amenazó a los restantes pobladores con que correrían la misma suerte si no abandonaban el lugar.

En el pueblo de Deir Qanun an-Nahr el cuerpo de Zeinab Azz Al-Din aún está enterrado bajo los escombros de la vivienda recientemente destruida de un miembro de la familia Azz Al-Din. En el pueblo de Saddiquin hay varios cuerpos carbonizados en automóviles que fueron alcanzados por el enemigo en el camino de Al-Aasi. En el pueblo de Yabal al-Butm aún permanece un cadáver en un edificio destruido por los bombardeos.

Anexo V

Carta de fecha 4 de agosto de 2006 dirigida al Secretario General por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas

En relación con mi carta anterior, de fecha 2 de agosto de 2006, tengo el honor de adjuntar a la presente información adicional relativa a la masacre de Qana que se facilitó a la Misión Permanente del Líbano.

(Firmado) Caroline **Ziadé**
Encargada de Negocios interina

Informe fáctico sobre la matanza de Qana

30 de julio de 2006

El 30 de julio de 2006, las fuerzas israelíes cometieron una vez más un crimen de guerra en la aldea meridional de Qana. En las primeras horas de ese mismo día, mientras la población civil de Qana dormía en paz, la maquinaria bélica israelí reservaba a algunos de sus miembros una suerte aciaga, escrita con sangre y dolor, al escoger como blanco de sus misiles a un edificio residencial de tres pisos. Los ataques aéreos israelíes dieron muerte por lo menos a 62 civiles, más de la mitad de los cuales eran niños, que habían buscado refugio en una residencia de tres pisos en la aldea meridional de Qana. Esta es la segunda vez en 10 años que la aldea de Qana se ha encontrado presa de la angustia y el dolor. La primera fue en 1996, cuando las fuerzas israelíes atacaron un complejo de las Naciones Unidas en Qana, dando muerte a 110 civiles libaneses. En ese momento, la población civil que huía de los ataques aéreos indiscriminados de Israel buscaron refugio en el complejo de la FPNUL, lugar donde deberían haberse hallado a salvo, ya que estaban bajo la protección de una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

El 30 de julio, la Fuerza Aérea de Israel atacó un edificio de tres pisos en la aldea de Qana, donde habían buscado refugio dos familias extensas, los Shalhoub y los Hashem. Según el alcalde de Qana, los civiles se habían refugiado allí porque el edificio tenía un sótano reforzado. No habían podido abandonar la zona debido a que los caminos estaban destruidos y a que continuaban los ataques israelíes.

El primer misil cayó sobre el edificio aproximadamente a la 1.00 de la mañana y el segundo misil menos de 10 minutos más tarde, lo que provocó su inmediato desmoronamiento. Según el ejército libanés, por lo menos 62 civiles, entre ellos 40 niños, murieron aplastados cuando el edificio se derrumbó. Entre los niños muertos 15 sufrían de discapacidades mentales o físicas.

Según el periódico *The New York Times*:

“Por lo menos ocho personas que se encontraban en el edificio sobrevivieron y hablaron de una noche larga y aterradora. Algunos de ellos permanecieron bajo los escombros hasta la mañana siguiente. Otros lograron arrastrarse hasta afuera. La Sra. Shalhoub permaneció sentada bajo un árbol junto a Mohammad Shalhoub, quien no tenía su silla de ruedas, y a otras tres personas, oyendo los aviones sobrevolar en la oscuridad.

El primer misil cayó aproximadamente a la 1.00 de la mañana, lanzando a Mohammad Shalhoub, uno de los familiares que utiliza una silla de ruedas, a través de una puerta abierta. Sus cinco hijos, de entre 2 y 12 años de edad, aún se encontraban dentro de la casa, así como también su mujer, su madre y un sobrino de 10 años de edad. Trató de llegar hasta ellos, pero minutos más tarde cayó otro misil. En la mañana llegó el personal de rescate, y sus ocho parientes estaban muertos.

‘Sentí como si estuviera dando vueltas y la tierra estuviera alzándose y yo estuviera entrando en la tierra’, dijo el Sr. Shalhoub, de 38 años de edad, mientras yacía con la mirada perdida en una cama de hospital en Tiro.

‘Tenía la boca llena de arena’, dijo la Sra. Shalhoub. Agregó que los médicos le habían dicho a su familia que las víctimas habían muerto habían muerto sofocadas y aplastadas.” (*New York Times*, 31 de julio de 2006).

Los equipos de rescate, entre ellos la Cruz Roja y la Defensa Civil del Líbano, no lograron llegar hasta la aldea sino hasta las 9.00 horas debido a que continuaba el fuerte bombardeo de la zona por parte de Israel, y lo que es más importante, debido al hecho de que la Fuerza Aérea israelí escogía como blanco a las ambulancias de la Cruz Roja que se precipitaban de inmediato a Qana para ayudar a rescatar a los heridos. Ninguno de los cadáveres recuperados pertenecía a militantes que hubieran estado mezclados entre los civiles, y el equipo de rescate no encontró armas en el edificio bombardeado.

Además, las fuerzas israelíes no han presentado una sola prueba de que hubiera miembros de Hizbollah en el edificio bombardeado o sus alrededores en el momento de producirse el ataque. Los encargados de la operación de rescate informaron de que a consecuencia del ataque israelí con misiles se difundió un gas maloliente, lo que hizo sospechar que los misiles utilizados eran de aquéllos que están internacionalmente prohibidos. Según un experto militar, los misiles utilizados en Qana pesaban 1.000 kilos cada uno y se podían reforzar con cabezas de uranio empobrecido (*Al-Arabiya*).

El artículo 8 2) b) i) del estatuto de Roma califica de crimen de guerra, entre otros actos, los siguientes:

“Dirigir intencionalmente ataques contra la población civil en cuanto tal o contra civiles que no participen directamente en las hostilidades”.

Además, el artículo 8 2) b) ii) del mismo estatuto considera crimen de guerra entre otras cosas lo siguiente:

“Dirigir intencionalmente ataques contra objetos civiles, es decir, objetos que no son objetivos militares”.

En Qana, las fuerzas israelíes atacaron deliberadamente a la población civil refugiada en una zona exclusivamente residencial. Sin lugar a dudas, ello constituye un crimen de guerra cometido contra la población civil que no toma parte directamente en las hostilidades.

El derecho internacional humanitario hace una distinción entre objetivos civiles y objetivos militares. En efecto, el párrafo 1) del artículo 52 del Protocolo adicional I de 1977 a los Convenios de Ginebra estipula que:

“... son bienes de carácter civil todos los bienes que no son objetivos militares ...”

El párrafo 2) del artículo 52 estipula que los objetivos militares:

“... se limitan a aquellos objetos que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar o cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezcan en las circunstancias del caso una ventaja militar definida”.

Todo objetivo que no cumpla esos criterios se considera objetivo civil. En caso de que exista duda acerca de si un blanco se utiliza para fines militares, el párrafo 3) del artículo 52 es muy claro a este respecto pues estipula que:

“En caso de duda acerca de si un bien que normalmente se dedica a fines civiles, tal como un lugar de culto, una casa u otra vivienda o una escuela, se utiliza para contribuir eficazmente a la acción militar, se presumirá que no se utiliza con tal fin.”

Las autoridades israelíes alegaron que sus fuerzas militares ya habían emitido una advertencia a los habitantes de la aldea de Qana indicándoles que los civiles debían abandonar la aldea, por lo que consideraban que todos aquellos que decidieran permanecer en ella estaban afiliados a Hizbollah. Esto, en sí, representa una violación flagrante del derecho internacional, especialmente teniendo en cuenta el significado del párrafo 2) del artículo 51 del Protocolo adicional I a los Convenios de Ginebra de 1977 que dice lo siguiente:

“No serán objeto de ataque la población civil como tal, ni las personas civiles. Quedan prohibidos los actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil”.

Además, las autoridades israelíes trataron de justificar su acto asesino alegando que supuestamente había combatientes entre la población civil. Este argumento carece de fundamento, ya que ninguno de los cadáveres recuperados demostraba que hubieran combatientes entre la población civil. Además, este mismo pretexto representa una violación flagrante del derecho internacional humanitario, ya que el párrafo 3) del artículo 50 del Protocolo adicional I a los Convenios de Ginebra de 1977 establece sin ambigüedades que:

“La presencia entre la población civil de personas cuya condición no responde a la definición de persona civil no priva a esa población de su calidad de civil”.

El último pretexto utilizado por las autoridades israelíes para encubrir la matanza era que los combatientes de Hizbollah habían lanzado muchos proyectiles desde la aldea y sus alrededores hacia Israel. Este argumento también representa una violación flagrante del derecho internacional humanitario, especialmente si se lo considera a la luz de los artículos siguientes:

Artículo 51, párrafo 5) b):

“Se prohíben los ataques indiscriminados. Son ataques indiscriminados:

5. b) Los ataques que sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.”

Artículo 51, párrafo 8):

“Ninguna violación de estas prohibiciones dispensará a las Partes en conflicto de sus obligaciones jurídicas con respecto a la población civil y las personas civiles, incluida la obligación de adoptar las medidas de precaución previstas en el artículo 57.”

Esas medidas incluyen abstenerse de decidir un ataque, e incluso suspender un ataque ya iniciado, si es de prever que dicho ataque causará incidentalmente un número desproporcionado de muertes entre la población civil.

Por último, sobre la base del derecho internacional humanitario, las fuerzas israelíes tienen la obligación permanente de distinguir en todo momento entre los civiles y los objetivos civiles por una parte y los objetivos militares por la otra. La emisión de una advertencia a la población civil no dispensa a las fuerzas israelíes de su obligación en virtud de las normas y los principios del derecho internacional humanitario. Las fuerzas israelíes deberían en toda circunstancia observar debidamente los principios de distinción y proporcionalidad.

No. 3740/5

Desde el 12 de julio, el Líbano ha sido objeto de una agresión feroz que es desproporcionada con arreglo a las normas del derecho internacional, como lo han reconocido la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad.

Según el Comité Superior de Socorro del Líbano, el total de bajas más reciente es de 863 muertos, 3.280 heridos y 913.760 desplazados, muchos de los cuales han quedado sin hogar debido a la destrucción total de edificios y casas.

El Líbano desea situar la masacre de Qana entre los demás crímenes de guerra que Israel está cometiendo y ha cometido deliberadamente en el Líbano, y después exponer los hechos relacionados con la masacre.

I. Las agresiones israelíes como modalidad sistemática de crímenes de guerra

Israel ha violado sistemáticamente el derecho internacional humanitario en sus agresiones militares contra el Líbano.

- Israel deliberadamente se propuso destruir la infraestructura haciendo blanco de sus ataques el aeropuerto de Beirut y los puertos libaneses y los puentes en el sur y el norte del país, en violación de los principios del derecho internacional humanitario en el norte. Al 22 de julio de 2006, se estimaba que los daños causados ascendían a unos 2.000 millones de dólares de los Estados Unidos.
- Israel está imponiendo un bloqueo naval y aéreo al Líbano, además de impedir que las misiones de socorro lleguen al sur del Líbano o al valle de la Bekaa, con lo que viola el principio que considera ilegal someter intencionalmente a civiles a la inanición como método de guerra al privarlos de los objetos indispensables para su supervivencia, incluso entorpeciendo de manera premeditada la distribución de suministros de socorro.
- Israel ha atacado reiteradamente automóviles o convoyes de socorro humanitario. Los ataques se dirigían intencionalmente contra el personal, las instalaciones, el material, las unidades o los vehículos que participaban en la distribución de asistencia humanitaria o en misiones de mantenimiento de la paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas (*Muerte de cuatro observadores de las Naciones Unidas, 25 de julio*).
- Desde el inicio de esta agresión, Israel ha aplicado una política deliberada de lanzar ataques contra civiles ya estuvieran en refugios, corriendo para ponerse a salvo o heridos. Según las informaciones, las fuerzas israelíes han lanzado ataques contra ambulancias y participantes en operaciones de rescate que intentaban prestar asistencia a víctimas de los bombardeos, además de atacar el edificio de la defensa civil en Tiro.
- Según la organización Human Rights Watch, el Ministro de Justicia de Israel, Haim Ramon, llegó a decir que “todos los que están en el sur del Líbano son terroristas que están relacionados de alguna manera con Hizbollah”, con lo que daba a Israel la excusa para atacar a cualquier civil que permaneciera en una zona que Israel considera una zona de guerra.

- En repetidas ocasiones, Israel atacó casas y vehículos de civiles que intentaban huir de la asediada zona fronteriza meridional y mató a familias sin que hubiera un objetivo militar a la vista, con lo que violó sistemáticamente la norma consuetudinaria básica relativa a la protección de civiles (a la que a menudo se hace referencia como el principio de distinción entre población civil y combatientes).

Ejemplos de los ataques contra viviendas de que ha sido blanco la población civil, principalmente los niños:

- Muerte de 13 civiles en Dweir, el 13 de julio
- Muerte de 19 civiles en Gaflay, el 13 de julio
- Muerte de 12 civiles en Zibqine, el 13 de julio

En el momento en que se redacta el presente informe, víctimas inocentes permanecen aún bajo los escombros en Srifa (se estima que el número de civiles muertos asciende a 40 hasta el momento), pues fue imposible llegar hasta ellos debido a la prohibición a la circulación impuesta por Israel.

Un ejemplo dramático de los ataques dirigidos contra civiles que corren para ponerse a salvo es la muerte de 21 civiles que huían de Marwahin el 15 de julio, tras el aviso de evacuación dado por los israelíes.

Todos los hechos mencionados anteriormente constituyen crímenes de guerra con arreglo al derecho internacional.

Qana ocupa un lugar destacado como el crimen de guerra más execrable cometido por Israel en su política deliberada de lanzar ataques contra civiles.

II. Masacre de Qana

A primeras horas de la mañana del 30 de julio de 2006, como resultado de los intensos ataques aéreos contra el pueblo de Qana en el Líbano meridional, un edificio de dos plantas que tenía una habitación que servía de depósito se derrumbó por el impacto de un misil que lo alcanzó directamente y de otro misil que estalló muy cerca de él.

Los cadáveres de 28 personas (incluidos 14 niños) que resultaron muertos en este ataque criminal fueron extraídos de los escombros del edificio. Sospechamos que aún queden bajo los escombros algunos cadáveres que no han aparecido.

Dieciséis heridos sobrevivieron a este ataque.

Según los corresponsales de prensa, unas 42 personas se habían escondido en este edificio, pues lo consideraban más seguro que otros que había en la vecindad.

El personal de rescate y los trabajadores de la prensa que acudieron a prestar ayuda no pudieron proceder con facilidad en un inicio, debido a la persistencia de los ataques aéreos y al hecho de que las carreteras que conducían al pueblo estaban destruidas.

En una investigación hecha por autoridades militares libanesas no se encontró ninguna indicación de que se hubieran lanzados cohetes desde al lado del edificio.

Con frecuencia el pueblo es sobrevolado por aviones no tripulados de vigilancia y, por lo tanto, las fuerzas israelíes tendrían que haber estado enteradas de la presencia de civiles.

Según Sarah Leah Whitson, directora de la División para el Oriente Medio y el África septentrional de Human Rights Watch, “las muertes de Qana fueron el resultado predecible de la campaña de bombardeos indiscriminados llevada a cabo por Israel en el Líbano”.

La masacre de Qana es un crimen de guerra con arreglo al derecho internacional en que se estipula que lanzar ataques en forma deliberada contra la población civil o contra civiles particulares que no participan directamente en las hostilidades se considera un crimen de guerra.

Los ataques o bombardeos por cualesquiera que sean los medios utilizados contra pueblos, aldeas, moradas o edificios indefensos que no son objetivos militares, a sabiendas de que esos ataques causarán pérdidas de vidas, lesiones a civiles o daños a objetos de carácter civil o daños extensos, duraderos y graves al medio natural que serán claramente excesivos en relación con la ventaja militar general concreta y directa que se prevea, constituyen un crimen de guerra.

La destrucción o apropiación de bienes no justificadas por necesidades militares y llevadas a cabo en gran escala y en forma ilícita y arbitraria constituye un crimen de guerra.

Emitir avisos a la población civil para que abandone la zona no permite a Israel afirmar que puede ser eximido de sus responsabilidades con arreglo al derecho internacional humanitario consuetudinario.

En consecuencia, Israel debería responder por esos crímenes de guerra.

Beirut, 4 de agosto de 2006

Se adjuntan:

- 2 DVD (Ministerio de Información, Noticias televisivas)
- 1 DVD (fotos)
- Informe del oficial de enlace militar
- Informe de las Fuerzas de Seguridad Interna
- Informe de la Cruz Roja del Líbano
- Lista de víctimas elaborada sobre la base de la lista presentada por el Hospital de Tiro



La flecha señala la ubicación de la vivienda donde tuvo lugar la masacre de Qana.

- Los medios de difusión mostraron una fotografía proporcionada por la televisión israelí del lugar desde donde se lanzaban misiles, de acuerdo con el Ejército israelí. La fotografía publicada [por los medios de difusión] difiere de la que se adjunta en lo siguiente:
 1. El terreno era más llano y no estaba rodeado de valles.
 2. Había más viviendas.
- La fotografía que figura más arriba muestra que sería imposible llevar un lanzamisiles al lugar debido a que los caminos son demasiado empinados y estrechos.
- También sería imposible realizar un lanzamiento desde el sitio señalado porque está orientado hacia el oeste y el lanzamiento debería haber estado dirigido hacia el sur.

Ubicación de la masacre de Qana/Al-Jrayba



[Original: árabe]

No. 1928/MM

2 de agosto de 2006

Asunto: Masacre perpetrada por las fuerzas del enemigo israelí en Qana

1. A las 1.30 horas del 30 de julio de 2006, aviones de combate israelíes atacaron un edificio de dos plantas y sótano. Varias personas se habían refugiado en el sótano de los continuos bombardeos israelíes sobre la aldea.
2. Una aeronave enemiga lanzó contra el edificio un misil que alcanzó el tejado y el edificio se derrumbó sobre el sótano. Otro misil impactó también muy cerca del edificio.
3. A las 7.30 horas del mismo día, efectivos de Protección Civil, la Cruz Roja y el Ejército del Líbano partieron hacia Qana para prestar servicios de rescate y asistencia a los ciudadanos. No pudieron llegar a su destino debido a la presencia de numerosos helicópteros y aviones de combate enemigos.
4. A las 9.00 horas se iniciaron las operaciones de rescate, después de que los organismos y trabajadores que participaban en las tareas de socorro se hubieran puesto en contacto con el Teniente Coronel Castiglioni de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL).
5. El edificio atacado estaba situado al borde de un valle.
6. No se lanzó misil alguno desde Qana ni desde las inmediaciones del lugar atacado (según la información disponible).
7. La intervención de los operativos de rescate de la FPNUL comenzó a las 14.00 horas, aproximadamente.
8. Los medios de comunicación israelíes se hicieron eco de la opinión del comandante de la Fuerza Aérea de Israel, el General de Brigada de Aviación Amir Eshel, que trató de tergiversar los hechos diciendo: “Es posible que hubiera diversos objetos almacenados en el interior de la casa, objetos que acabaron por causar una explosión. Es más, según una estimación hecha pública por el Ejército, en el interior del edificio había explosivos que hicieron explosión siete horas después del ataque y ésa fue la causa de que el edificio se viniera abajo”.
9. El 2 de agosto de 2006, el periódico *Ha'aretz* puso en entredicho “la versión de los hechos dada a la prensa por el Ejército israelí” en relación con el bombardeo del edificio de Qana. Según el periódico, había trascendido que no se habían encontrado pruebas de la presencia de lanzamisiles en las inmediaciones o el interior del edificio atacado por la aeronave israelí. El periódico añadió que el Ejército israelí no disponía de datos que confirmaran la presencia en el lugar de miembros de Hizbollah. Esta información se contradice con las afirmaciones del Ejército israelí y las imágenes que proporcionó a los medios de comunicación, en las que supuestamente un vehículo lanzamisiles entraba en el edificio de Qana en el que estaban refugiados los niños y sus padres.
10. Después de la masacre de Qana, un portavoz del Ejército israelí dijo que Hizbollah había disparado con morteros desde las inmediaciones de la casa bombardeada por el Ejército israelí.

11. En otra declaración, el comandante de la Fuerza Aérea afirmó que se había lanzado un misil desde un lugar muy próximo a la casa bombardeada y que éste había sido el desencadenante de la masacre de Qana.

12. El 2 de agosto de 2006, un portavoz militar israelí declaró en el sitio web del periódico *Ha'aretz* que “en las investigaciones llevadas a cabo por el Ejército israelí en los dos últimos días (la tregua de 48 horas), se determinó que, aparentemente, no había lanzamisiles en las inmediaciones del edificio que fue bombardeado en Qana”. El portavoz reiteró su pesar por la muerte de civiles en Qana.

13. Coordenadas de la casa bombardeada: 108640/142900.

Para su examen

Destinatario: el Ministro de Relaciones Exteriores y Emigración

Dirección General de las Fuerzas de Seguridad Interna
Oficina del Director General

Informe del Director General de las Fuerzas de Seguridad Interna sobre la masacre perpetrada por el enemigo sionista en Qana

El 30 de julio de 2006 a la 1.30, aviones del enemigo, Israel, atacaron reiteradamente la aldea de Qana, en el distrito de Al-Jrayba. En dos incursiones, los aviones atacaron un edificio de tres plantas con un refugio subterráneo donde había alrededor de 62 civiles. La mayoría de ellos resultaron muertos o heridos en las incursiones. Los informes iniciales disentían en cuanto al número de muertos y heridos.

El 1° de agosto de 2006 se informó de las cifras definitivas: 27 muertos (de los cuales 16 eran niños), 16 heridos (entre ellos 3 niños) y 7 personas desaparecidas.

Se adjuntan:

Dos cuadros donde figura el número de muertos y heridos en la masacre de Qana.

[Original: árabe]

Cruz Roja del Líbano

Beirut, 3 de agosto de 2006

A quien corresponda:

De acuerdo con el informe interno No. 182/7/06, publicado el 31 de julio de 2006 por el Director de los equipos de primeros auxilios de la Cruz Roja del Líbano, relativo al bombardeo de un edificio en la zona de Qana y con el testimonio de algunas personas que trabajaron en el rescate, podemos informar de que, a las 7.00 horas del 30 de julio de 2006, después de los ataques con artillería contra la zona de Qana, llegaron noticias sobre la existencia de muertos y heridos bajo los escombros del edificio. Se enviaron ambulancias de inmediato. Durante el trayecto volvieron a caer varias bombas sobre la zona, por lo que las ambulancias debieron detenerse hasta que cesó el bombardeo. En ese momento, iniciaron la marcha una vez más e intentaron llegar al edificio por diversos caminos, pero no lograron debido al volumen de escombros que les impedía avanzar y a la intensidad del bombardeo. Subrayamos que nos comunicamos con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) a fin de realizar preparativos y establecer contactos para facilitar las operaciones de rescate, aunque sin éxito. Las ambulancias lograron acercarse y se detuvieron a aproximadamente 600 metros del edificio. Los equipos de rescate siguieron a pie y fueron ayudados inicialmente por algunos de los residentes cuando intentaban llevar al lugar donde estaban estacionadas las ambulancias a los heridos que pudieron rescatar. A las 8.00 horas, después de que el CICR enviara garantías de seguridad, las ambulancias de la Cruz Roja del Líbano pudieron llegar al lugar y evacuaron y rescataron a ocho heridos. También trasladaron los restos de 15 personas muertas (entre ellas, ocho niños). La operación continuó hasta las 19.00 horas, cuando las ambulancias de la Cruz Roja del Líbano se retiraron.

Lista de víctimas fatales cuyos nombres han sido confirmados en los registros del Hospital de Tiro

Number	Name	Age	Gender
1	Ali Ahmad Hashim	3 years	Male
2	Ahmad Ahmad Hashim	3 months	Male
3	Zahra Muhammad Qassim Shalhub	2 years	Female
4	Ibrahim Ahmad Hashim	7 years	Male
5	Fatima Muhammad Hashim	4 years	Female
6	Zaynab Muhammad Ali Amin Shalhub	6 years	Female
7	Koukaya Mahmud Hashim	7 years	Female
8	Qassim Muhammad Shalhub	7 years	Male
9	Yahya Muhammad Qassim Shalhub	9 years	Male
10	Yusif Ahmad Mahmud Shalhub	6 years	Male
11	Qassim Samih Shalhub	9 years	Male
12	Ali Muhammad Kassim Shalhub	10 years	Male
13	Ja'far Mahmud Hashim	10 years	Male
14	Hussain Ahmad Hashim	12 years	Male
15	Ali Ahmad Mahmud Shalhub	17 years	Male
16	Hana' Muhammad Qassim Shalhub	12 years	Female
17	Ula Ahmad Mahmud Shalhub	25 years	Female
18	Khadija 'Ali Younes	31 years	Female
19	Maryam Hassan Muhsin	30 years	Female
20	Taysir 'Ali Shalhub	39 years	Male
21	Lina Muhammad Mahmud Shalhub	30 years	Female

22	Nabila Ali Amin Shalhub	40 years	Female
23	Ataf al-Zahad wife of Ahmed Shathoub	45 years	Female
24	Ahmed Mahmud Shalhub	53 years	Male
25	Ibrahim Hashim	54 years	Male
26	Mahdi Mahmud Hashim	58 years	Male
27	Hasna Hashim	75 years	Female

Cuadro de los nombres de los muertos en la masacre de Qana

<i>Número</i>	<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>
1	Hasna Hashim	75
2	Hawra' Muhammad Qasim Shalhoub	12
3	Zahra' Muhammad Qasim Shalhoub	2
4	Lina Muhammad Mahmoud Shalhoub	30
5	Nabila Ali Amin Shalhoub	40
6	'Ula Ahmad Mahmoud Shalhoub	25
7	Khadija Ali Younis	31
8	Zeinab Muhammad Ali Amin Shalhoub	6
9	Fatima Muhammad Hashim	4
10	Maryam Hassan Muhsin	30
11	Itaf al-Zabad	45
12	Ruqayya Muhammad Hashim	7
13	Ahmad Mahmoud Shalhoub	55
14	Ibrahim Hashim	65
15	Ali Ahmad Hashim	3
16	Abbas Mahmoud Hashim	9 meses
17	Mahdi Mahmoud Hashim	68
18	Ibrahim Ahmad Hashim	7
19	Ja'far Mahmoud Hashim	10
20	Taysir Ali Shalhoub	39
21	Ali Ahmad Mahmoud Shalhoub	17
22	Yahya Muhammad Qasim Shalhoub	9
23	Ali Muhammad Qasim Shalhoub	10
24	Yusif Ahmad Mahmoud Shalhoub	6
25	Qasim Sameeh Shalhoub	9
26	Hussein Ahmad Hashim	12
27	Qasim Muhammad Shalhoub	7

Lista de nombres de los heridos en la masacre de Qana

<i>Número</i>	<i>Nombre del herido</i>	<i>Edad</i>
1	Noor al-Houda Muhammad Al-Hashim	13
2	Najwa Ali Shalhoub	35
3	Rabab Mahmoud Yusif	41
4	Noor Muhammad Al-Hashim	13
5	Hiyam Ibrahim Hashim	31
6	Hala Ahmad Shalhoub	26
7	Iman Hussein Dimashq	19
8	Zeinab Ahmad Shalhoub	22
9	Fatima Kamal Kamal.	desconocida
10	Muhammad Shalhoub	35
11	Ahmad Ibrahim Hashim.	42
12	Muhammad Ali Shalhoub	41
13	Hassan Muhammad Shalhoub.	4
14	Muhammad Qasim Shalhoub	37
15	Ali Musa Hashim	23
16	Jawad Ali Hashim	34